

LA PROBLEMATIZACIÓN DEL PRESENTE, UNA METODOLOGÍA PARA ENSEÑAR HISTORIA.

TEMÁTICA: EDUCACIÓN EN CAMPOS DISCIPLINARES

RESUMEN

En el presente trabajo se exponen los resultados de la investigación “Problematizando el presente: una propuesta de formación histórica” llevada a cabo con estudiantes de la licenciatura en Psicología Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional.

La propuesta se construyó y piloteó a lo largo de año y medio, la cual constó del diseño y elaboración de un curso en línea intitulado “*Sociedad y educación en el México actual, de la pos-revolución al México globalizado*”, así como su impartición en línea a 20 alumnos durante 16 semanas (una sobre el manejo de la plataforma y otra de evaluación) y, el análisis de la evidencia para evaluar los supuestos teóricos y metodológicos que cohesionaron su diseño.

Dos objetivos se plantearon con esta investigación, poner en marcha una “metodología de enseñanza” que tuviera como eje ciertas problemáticas socio-históricas del presente para detonar la necesidad de conocer el pasado y valorar cómo una metodología que enfatiza el papel del presente como punto de arranque, puede coadyuvar al desarrollo de algunas habilidades del pensamiento histórico. Cabe mencionar que el curso se impartió en línea, lo que acrecentó los retos que implica enseñar y aprender historia.

EL ENFOQUE

Un supuesto nodal de la investigación, fue el reconocer que la finalidad de enseñar historia no se encuentra en transmitir información sobre acontecimientos del pasado, lo medular de conocer el pasado es explicarse los problemas del presente. Proceso que implica enfocar, cuestionar, pensar y re-pensar sobre lo que se vive socialmente en el momento actual, y a partir de ese cuestionamiento dotar de sentido al conocimiento del pasado. Como bien lo afirmó M. Bloch: “La incompreensión del presente nace fatalmente de la ignorancia del pasado. Pero no es quizás menos vano el hecho de preocuparse en comprender el pasado si no se sabe nada del presente” (1995:155).

La problematización del presente es una metodología de enseñanza que consiste en abordar el pasado (hechos fácticos considerados como históricos, prácticas, pensamientos, procesos, memorias de diversos colectivos, interpretaciones, etcétera) desde el horizonte o mirada del presente, con la intención de plantear respuestas y/o explicaciones a los problemas que se gestan en la actualidad, para lo cual, es necesario el manejo de conocimiento factual, ciertas habilidades del pensamiento lógico y narrativo, pero sobre todo poner al alumno en posición de cuestionamiento, de aprender a pensar por sí mismos y de poder argumentar una decisión o posición. Díaz Barriga (2001), retoma a Freire y precisa que lo que hay que enseñar es “la habilidad de analizar, problematizar e intervenir en la realidad, por lo que la capacidad de situarse históricamente y de tener en perspectiva los valores, creencias e ideologías propias o ajenas, es la esencia del desarrollo de un sentido de criticidad.” Al mismo tiempo, que supone visualizar otra perspectiva de la experiencia temporal, ya que no implica un recorrido lineal o cronológico sino una experiencia flexible y diversa, en la que se desenvuelve el hacer social de los sujetos y, que dicha experiencia es influida por el horizonte cultural desde donde se ve el pasado, el presente y el futuro.

Bajo estos supuestos, se aspiró a una enseñanza de la historia que viabilice y visibilice su importancia en la vida real y que los alumnos “sepan qué hacer con esa información para comprender el mundo social” (Bravo, 2007). La historia, no solo es información factual a memorizar, sino un conjunto de conocimientos y procedimientos implícitos de un modo de razonar que les ayude a entender los procesos históricos del presente, es decir, que la historia se inscriba como una necesidad para explicar la realidad social.

La metodología de enseñanza propuesta se cohesionó a partir de las habilidades cognitivas implícitas del razonamiento histórico: la imaginación, la curiosidad, el formular conjeturas, comparar fuentes, relacionar hechos y esbozar interpretaciones posibles de los hechos históricos que se aborden y sobre todo generar las interrogantes del presente. Por ejemplo, al estudiar el problema de la identidad nacional y del nacionalismo, no se parte de la formación del Estado nación en el siglo XIX, sino de la revisión de emergencia de nuevas identidades en la sociedad globalizada, lo que

deriva que los estudiantes *conjeturen* sobre los cambios y transformaciones de los significantes de identidad y de ahí a *visualizar los cambios* en las prácticas identitarias de los diversos grupos sociales (invisibilizados y emergentes) desde una perspectiva histórica, pues se deben contemplar las transformaciones a la luz del tamiz de la historia, dando cuenta precisamente de los cambios y continuidades en las prácticas, discursos y actores sociales en sus contextos históricos: el horizonte desde el cual se ve y se reconstruye la historia es el presente, el que dota de significación al pasado y la posibilidad de hurgar en él.

El propósito es que los alumnos tengan las habilidades para poder utilizar la información y generar interpretaciones propias de su entorno y de cómo ese entorno ha transformado las relaciones humanas

a lo largo del tiempo, qué consecuencias han tenido y tienen las acciones que realizan las personas y los colectivos, es decir, comprender los significados de las acciones humanas en sus diferentes contextos.

Así pues, problematizar implica aprender a formular interrogantes, ya que es el punto de partida del sentido y el modo de razonar de la historia, al respecto M. Carretero (2008), considera fundamental el potencial de la pregunta en los procesos de razonar históricamente. En este sentido, se plantea que es una necesidad de la enseñanza de la historia ir más allá del aprendizaje de contenidos temáticos adoptados como productos finitos y cerrados que no implican el acto interpretativo. Es importante buscar “una postura reflexiva sobre el pasado para que los ciudadanos sean conscientes y responsables de sus actuaciones presentes”. (Gómez, et.al, 2014)

DESARROLLO: LA CONSTRUCCIÓN DE LAS SITUACIONES- DIDÁCTICAS-PROBLEMATIZADORAS.

Bajo los planteamientos anteriores, el punto de partida del diseño del curso son un conjunto de problematizaciones del México actual que los enfrenta a cuestionar su presente, problematizaciones que pueden llevar a los alumnos por diversos senderos hacia el pasado. Por ello, el problema no fue la selección de contenidos a enseñar, lo complicado fue construir las problemáticas y los posibles caminos hacia el pasado, así como la necesaria contextualización para comprender la experiencia temporal. “Más allá del prurito científico que quiere cargar de rigor el saber escolar, en esta conflictiva dinámica por establecer los saberes legítimos escolares interesa identificar el sentido que tales conocimientos implícita o explícitamente declaran respecto al tipo de sociedad y de persona que persiguen”. (Gómez, 2015)

El curso se estructuró a partir de algunos problemas del presente para dar visibilidad (hacer conscientes a los alumnos sobre determinadas problemáticas) a fenómenos o procesos que están en el entorno de su cotidianidad pero que pueden pasar desapercibidos, por ejemplo, los discursos

racistas y clasistas sobre los movimientos sociales encabezados por estudiantes normalista y docentes que se oponen a la reforma educativa, o bien, la violencia y corrupción generadas por las mafias de los “narco-políticos” y sus desastrosas secuelas; la pérdida de las funciones del Estado de bienestar, así como otras problemáticas más vivenciales para los jóvenes estudiantes. Las problemáticas que hoy aquejan a la sociedad mexicana son muchas, en el curso optamos por un eje histórico-educativo dado el perfil del estudiantado.

La idea fue construir *situaciones-didacticas-problematizadoras*, lo cual implicó un diseño instruccional que dotara de los materiales y contenidos bajo los supuestos psicopedagógicos del constructivismo, en el que se perfilaron las problemáticas, los contenidos históricos y las actividades y estrategias didácticas, de tal manera que fuera explícito que la finalidad educativa de enseñar historia se encuentra en la construcción de interpretaciones posibles de la realidad (pasadas/presentes), que den cuenta de las razones, hechos, causas de los procesos históricos, más que del consumo de verdades absolutas en la que se asienta la enseñanza tradicional,

Para el logro de esta finalidad educativa, fue necesario graduar las actividades de acuerdo a cada problemática histórica: generar con los alumnos la situación problema; investigar en diversas fuentes de primera y segunda mano para contextualizar el problema; contrastar las diversas interpretaciones que nos ofrecen las fuentes históricas; diferenciar el contexto socio-histórico de la problematización en el presente para buscar en el pasado; valorar y confrontar la situación dada al problema en el contexto en el que tuvo lugar y argumentar una interpretación y/o posición frente a la problemática planteada. Lo importante es generar el debate y el diálogo sobre los diferentes puntos de vista que interpretan ese fenómeno o proceso histórico e incentivar el que los alumnos tomen una postura crítica frente a los acontecimientos del presente.

Cada unidad temática dio inicio con una narrativa y una serie de cuestionamientos sobre un asunto polémico o controversial del momento actual, el propósito era que los alumnos se *sensibilizaran* frente a los matices que puede presentar una problemática histórica y, *descubran la diversidad* en las interpretaciones, fuentes históricas e ideologías en torno a un proceso histórico, para poder *dar algunas respuestas a los cuestionamientos* que eran parte de la propuesta didáctica. Ello permitiría desplegar actividades propias del modo de razonar de la historia: *confrontar sus puntos de vista* (o preconcepciones) frente al nuevo conocimiento e *interactuar con los puntos de vista de los otros* (en los foros temáticos); constatar los matices de una interpretación histórica para comprender que en historia no hay verdades absolutas; *construir una interpretación* de un evento y *valorar los diferentes contextos históricos* (del pasado y el presente) y elaborar interpretaciones con base a una argumentación coherente y verosímil.

También se consideró importante cohesionar las actividades de enseñanza en torno a un conjunto de conceptos que expliquen la problemática trabajada, por ejemplo: la unidad intitulada

“Formas de control y legitimación del sistema político mexicano”; los conceptos propuestos fueron: *autoritarismo*, *presidencialismo*, *legitimidad* y *control político*, con la pretensión de que el manejo del conocimiento conceptual permitiera analizar otros y diferentes contextos históricos. Hay pues, una “una relación dialéctica entre los conceptos y las situaciones. Cuantas más situaciones domina el aprendiz, más conceptualiza, pero conceptualizando, él se va haciendo capaz de dominar situaciones cada vez más complejas” (Moreira , 2008), si bien el quid de la historia es la singularidad de los acontecimientos factuales toda comprensión de un proceso histórico implica el manejo conceptual. Además se consideró el desarrollo de otras habilidades, como la búsqueda y discriminación de información en internet, manejo de la *web quest*; herramientas para elaborar mapas conceptuales, líneas del tiempo, entre otras. Todas ellas, matizadas por la problematización que nos conduce por el camino del trabajo científico: la construcción del problema, la investigación y la presentación de resultados.

VALIDACIÓN DE LA PROPUESTA “PROBLEMATIZANDO EL PRESENTE”.

El diseñar un “instrumento de evaluación” para la propuesta sobre la “problematización del presente” fue tarea difícil, ya que los supuestos teóricos que apuntalaron la investigación hacen difícil una medición cuantitativa. Plantear que la historia es un conocimiento en el que están implicados tanto el pensamiento lógico como el pensamiento narrativo que hace de la historia un modo de razonar muy peculiar, en el que necesariamente se argumenta y relaciona (Salazar, 2006), exige incentivar tanto el manejo de la información histórica, la utilización de conceptos, así como, como el “despliegue de diferentes estrategias, capacidades o competencias para responder a cuestiones históricas y entender de una forma más compleja el pasado” (Gómez, et.al, 2014: 9).

El énfasis de la evaluación de la propuesta se enfocó en la forma en que utilizan dicha información y el manejo conceptual para resolver los problemas y, elaborar argumentos válidos y verosímiles, es decir que puedan utilizar “de forma adecuada a través del planteamiento de situaciones verídicas, que requieran la actuación activa del alumno ante problemas reales para aplicar sus conocimientos de manera creativa”. (Gómez, 2015: 10) Como ellos, mismo agregan más adelante no “se trata de prescindir de conocimientos disciplinares, sino de utilizarlos de manera más vinculada a los retos actuales y a las vivencias del alumnado”.

Bajo esta perspectiva la validación se orientó a que los estudiantes enfrentaran problemáticas del presente ubicándolos en interpretaciones enfrentadas y/o diversas y, a partir de ello, informarse sobre el pasado. Planteamiento que supone un cambio drástico en la forma de enseñanza, que la aproxima más a la utilidad de este conocimiento para tomar decisiones y expresar puntos de vista argumentados.

CONCLUSIONES: LOS NIVELES DE DESEMPEÑO Y LA EVIDENCIA.

La evidencia empírica se analizó bajo la guía de los niveles de desempeño (la temporalidad, la narrativa y la problematización), explicitados ampliamente en documento inédito:

Niveles de desempeño sobre “la problematización del presente”.	
Nivel inicial:	Se sitúa en el presente en sí mismo
Ausencia de historicidad del sujeto	No establece la relación del presente con el pasado
	No contextualiza su experiencia como sujeto social en el devenir histórico
Nivel Intermedio:	Identifica la continuidad y los cambios de los procesos históricos.
La temporalidad en la problematización del presente	Identifica que un acontecimiento puede tener consecuencias a corto, mediano o largo plazo.
	Interpreta los acontecimientos en una narrativa desde sus múltiples interacciones y circunstancias
Nivel avanzado:	Elabora preguntas o cuestionamiento a la información histórica pasada y presente
El sujeto, y la problematización del presente.	Maneja e interpreta los conceptos históricos, en el análisis del pasado como en el presente
	Ubica la importancia del saber histórico para la participación en la sociedad

Bajo estos niveles se analizó cada una de las actividades de todos los alumnos, quedando los formatos de la siguiente manera.

figura 2 Análisis de la evidencia

FORO: CONFRONTANDO MI REALIDAD		ESTUDIANTE- 1 NIVEL ALCANZADO	OBSERVACIONES OTROS NIVELES ALCANZADO	ESTUDIANTE -2 NIVEL ALCANZADO	OBSERVACIONES OTROS NIVELES ALCANZADOS
Nivel inicial					
NIVEL INTERMEDIO: LA TEMPORALIDAD EN LA PROBLEMATIZACIÓN DEL PRESENTE	Identifica la continuidad y los cambios de los procesos históricos.	Interpreta los acontecimientos en una narrativa... A partir de la narrativa la alumna interpreta y menciona una lista amplia de problemas: "No existe una verdadera democracia, se gastan muchos recursos en la simulación. Se favorecen los intereses de las empresas, la clase política no cumple con lo prometido, son demagogos. Las reformas estructurales no generan bienestar a la mayoría... pérdida de poder adquisitivo de la moneda constante. Abusos de autoridad y violación de los derechos humano. Limitar libertad de prensa y opinión..."	Interpreta los acontecimientos en una narrativa: A partir de la narrativa la alumna interpreta y menciona algunos problemas, para explicar los problemas expuestos en la narrativa de la actividad. "Para mi el Estado se basa del pueblo para cubrir sus propias necesidades acosta del mismo, afectando principalmente en la economía como punto débil de nuestro país, utilizando distintos medios para su fin, los principales: los medios de comunicación, que forman parte de ello y que mantienen a las personas mal informadas y entretenidas con acontecimientos sin mayor importancia, demostrando un lado erróneo de la realidad, dando a conocer solo lo que es conveniente, sin embargo existe algo mayor que a podido mantener al pueblo indiferente y es el miedo..."	Observaciones generales: Identifica diversos factores para explicar los problemas expuestos en la narrativa. Demuestra problematización y un conocimiento previo sobre las problemáticas políticas y económicas del México contemporáneo.	Observaciones generales: Identifica diversos factores para explicar los problemas expuestos en la narrativa.
	Identifica que un acontecimiento puede tener consecuencias a corto, mediano o largo plazo.				
	Interpreta los acontecimientos en una narrativa desde sus múltiples interacciones y circunstancias				
NIVEL AVANZADO: EL SUJETO, Y LA PROBLEMATIZACIÓN DEL PRESENTE.	Elabora preguntas o cuestionamiento a la información histórica pasada y presente	Relaciona los problemas del presente... Narrativa detonó varios cuestionamientos. La alumna destaca varios factores para entender su presente: "No existe una verdadera democracia, se gastan muchos recursos en la simulación. Se favorecen los intereses de las empresas, la clase política no cumple con lo prometido, son demagogos. Las reformas estructurales no generan bienestar a la mayoría... pérdida de poder adquisitivo de la moneda constante. Abusos de autoridad y violación de los derechos humano. Limitar libertad de prensa y opinión... "Es decir una serie de denuncias que debemos de tener presentes, nos presenta una realidad que lastima, un estado que oprime y controla, pero que nos debe conducir a pensar en diversas formas en que se puede incidir para que se a modificada..."	Busca explicaciones y preguntas a partir de la lectura de la narrativa. La alumna destaca varios factores: "Para mi el Estado se basa del pueblo para cubrir sus propias necesidades acosta del mismo, afectando principalmente en la economía como punto débil de nuestro país, utilizando distintos medios para su fin, los principales: los medios de comunicación, que forman parte de ello y que mantienen a las personas mal informadas y entretenidas con acontecimientos sin mayor importancia, demostrando un lado erróneo de la realidad, dando a conocer solo lo que es conveniente, sin embargo existe algo mayor que a podido mantener al pueblo indiferente y es el miedo, ese miedo que se genera día con día en los ciudadanos para mantenerlos fuera de esto. Además de		
	Maneja e interpreta los conceptos históricos, en el análisis del pasado como en el presente				
	Ubica la importancia del saber histórico para				

Es necesario mencionar que en este trabajo sólo se expondrán los resultados respecto al papel de la narrativa inicial de cada unidad, dado el espacio con el que se cuenta.

Lo que encontramos es que los alumnos en un nivel inicial logran aprender algo de información, pero no la integran a la comprensión de su presente. Por lo mismo, no establecen la relación pasado-presente y el contenido histórico no tiene sentido para ellos, los temas analizados pueden incluso gustarles, sin embargo, solo ven en ellos "story" y no "History". Un ejemplo es que ante una narrativa en la que se destaca el problema de las marchas de los maestros y la reforma educativa, una alumna expresa lo siguiente: "la señora se encuentra preocupada por lo que hace el gobierno".

En el nivel intermedio, los alumnos perciben que su presente es parte del pasado, pero no alcanzan a comprender la importancia del conocimiento del pasado en la comprensión del presente. También se observa un mejor manejo de las habilidades metodológicas y procedimentales del trabajo del historiador; búsqueda de fuentes o trabajar con "la evidencia histórica" para argumentar.

En el nivel suficiente, se encuentran los estudiantes que toman conciencia de su temporalidad, ya que se asumen como sujetos históricos que ven en el presente la confluencia de las problemáticas del pasado, pero sobre todo, toman conciencia respecto a su papel como sujetos activos del acontecer histórico, basado en una actitud crítica para la resolución de conflictos en su entorno social. En este nivel el pasado es un elemento a comprender, no para vivir atados a él sino para entender el presente.

Así pues, la narrativa que se propone al principio de cada unidad, propició la búsqueda de explicaciones a la historia contada, por ejemplo, se hicieron planteamientos que debilitaban lo que Morin (1999) llama, “el pensamiento atrofiado”. Los alumnos plantearon las siguientes interrogantes: sí el Estado simula la democracia; sí la clase política es demagógica; sí las Reformas no benefician a la población, sí la población vive pérdida del poder adquisitivo. También se cuestionaron sobre el abuso de autoridad y la violación de derechos humanos del Estado o sobre el asesinato de periodistas y la limitada libertad de prensa y opinión. De los veinte alumnos, seis de ellos buscaron información para hablar de temas relacionados a lo planteado en la narrativa como la “angustia cultural” de la que habla Martín Barbero. En el polo contrario, se encontraron tres alumnos que desarrollan un breve texto, en el que sólo destacan la trama de la narrativa y leves intentos de reflexión donde no se logra problematizar. El papel que tuvo la narrativa inicial fue sustancial, ya que resultó ser la plataforma para que los alumnos se apropiaran de la problemática y comprendieran la importancia del pasado en su presente. Así pues, esta asignatura (vista desde el presente) sirve para que los alumnos reflexionen, y de alguna manera, tengan posiciones críticas frente a la realidad en la que viven. Por ejemplo, una alumna menciona lo siguiente: “Este sistema político ha formado una ciudadanía apática, carente de identidad nacional con la presencia de los medios masivos de comunicación, especialmente la televisión el Estado ha ampliado su control; ha promovido el sector monopólico comercial, generando un retroceso intelectual, y una propuesta cultural consumista. El estado ha manipulado la información que llega a los ciudadanos y ha propiciado un espacio de no libre expresión y un ambiente de violación de derechos humanos e impunidad.”

Por último es importante mencionar, que los alumnos no se ubicaban en un solo nivel de desempeño, en algunas actividades logran el nivel avanzado, en otros no, El desarrollo del pensamiento histórico no es unívoco, ya que la interpretación no puede medirse a partir de acumular un saber para arribar a otro; un estudiante puede ubicarse muy bien en su presente a partir de la problematización (tener sentido histórico), pero no elaborar una narrativa en la que el pasado y los elementos concomitantes a él sean parte esencial de la trama (argumentación explicativa). Desarrollar el pensamiento histórico implica un proceso o construcción en la que el estudiante introduce una serie de componentes constitutivos de la interpretación de la realidad socio/histórica de forma gradual.

Para la mayoría de los estudiantes, fue difícil trascender la idea de que la historia es la memorización de datos sobre personajes, fechas y lugares, aunque se hizo énfasis en el análisis de los procesos, u 50 % de ellos recurrentemente estructuraban sus intervenciones en los “foros”, a partir del personaje o del hecho histórico sin relacionarlos con el proceso del que forman parte.

Finalmente se mencionará que las dificultades enfrentadas por los estudiantes fueron de diversa índole, desde el insuficiente manejo tecnológico (contrario a la idea que se tiene acerca de que los jóvenes, sólo por serlo, utilizan y manejan perfectamente la tecnología), hasta la dificultad para seguir las indicaciones tal como lo propone el diseño instruccional en línea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Bloch, M. (1995). Apología para la historia o el oficio de historiador, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Bravo Pemjean, L., y Milos Hurtado, P. (2007). Evaluación de competencias en la enseñanza de la historia. Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia, No 52, pp. 51-62. , accesible en http://rubenama.com/historia_unam/Ensenanza_2009_2/evaluacioncompetenciashistoria.pdf

Bruner J. (1997). La educación puerta de la cultura. Madrid: Visos Dis. S.A.

Díaz Barriga, F; (2001). Habilidades de pensamiento crítico sobre contenidos históricos en alumnos de bachillerato. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 6() noviembre 2016, Accesible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14001308>

Carretero, M. y López, C. (2009). Estudios cognitivos sobre el conocimiento histórico: aportaciones para la enseñanza y la alfabetización histórica. Enseñanza de las Ciencias Sociales 9: 79-83. 9.

Gómez Cosme J, Ortuño J., Molina, S. (2014). Aprender a pensar históricamente. Retos para la historia en el siglo XXI. Tempo e Argumento, Florianópolis, v. 6, n.11, p. 05-27, enero/abril. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338131531002>

Gómez Carrasco, C J; Miralles Martínez, P; Molina Puche, S; (2015). Evaluación, competencias históricas y educación ciudadana. Revista de Estudios Sociales, núm. 52, abril-junio pp. 9-14, Universidad de Los Andes Bogotá, Colombia

Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81538634001>



Henríquez, R. Ruiz, M. (2012). Enseñar historia o alfabetizar históricamente: el aprendizaje del pensamiento histórico a través del uso de evidencias en la escritura de estudiantes chilenos. Segundo Congreso Interdisciplinario de Investigación en Educación, Universidad de Chile, 23-24 agosto 2012, <http://www.ciie2012.cl/download.php?file=sesiones/46.pdf>.

Moreira, M. A. (2008). Conceptos en la educación científica: ignorados y subestimados. Currículum n 21, págs. 9-26. Servicio de Publicaciones. Universidad de La Laguna

Ortuño Molina, J; Gómez Carrasco, C J; Molina Puche, S; (2014). Aprender a pensar históricamente. Retos para la historia en el siglo XXI. Revista Tempo e Argumento, 6() 5-27. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338131531002>

Salazar, J. (2006). Narrar y aprender historia. México: UNAM-UPN.